

Las instituciones socializadoras y el *bien superior del menor*. Los discursos estigmatizantes de las instituciones sociales. El caso específico de la adolescencia y el adolescente

Presenta: **Araceli Pérez Mendoza***

Dra. en Ciencias Políticas y Sociales por la UNAM
Profesora investigadora de la Academia de Comunicación y Cultura
de la Universidad Autónoma de la Ciudad de México.

Resumen: En este trabajo se demuestra que el Estado mexicano atenta, por acción y omisión, contra el principio jurídico del *interés superior del menor* al permitir que la escuela y los medios de comunicación, en su carácter de agentes socializadores, incumplan con el cometido de coadyuvar en el desarrollo integral de los menores de edad, y fomenta, por el contrario, estereotipos estigmatizadores, lo que coloca a este grupo en una situación vulnerable. En el presente texto se evidencia la inactividad del Estado respecto de la protección de los menores, a lo cual está obligado, tal como se estipula en la Convención sobre los Derechos del Niño.

Palabras clave: *interés superior del menor*, instituciones socializadoras, estereotipos, menores de edad, programas de televisión, Formación Cívica y Ética.

Abstract: This work demonstrate how the mexican State attempts on *the best interests of the child*, because its allows the school and the *media*, in their socialized agents character, failed in the task to help in the integral development of the minor age, promoting, on the contraire, stigmatizers stereotypes, this action locate the minor in a vulnerable situation. The text stress on the fail of the State in its task to protect the minors as is stipulated in the Convention on the rigts of the child.

Key words: the best interests of the child, institutions, stereotypes, minors, television programs, Civic and ethics Formation course.

“...el hombre se produce a sí mismo...”

Peter L. Berger y Thomas Luckmann

1. La edad de la punzada

“El hombre se produce a sí mismo”, es una de las frases del libro *La construcción social de la realidad*¹; pero ¿qué tanto el adolescente se produce a sí mismo y qué tanto sólo reproduce los discursos que los otros modelan para él? “La edad de la punzada”, “el aborreciente”, “una etapa ‘dolorosa’ pero necesaria”, “la edad de la hormona o la calentura”, “adolescente porque adolece de madurez”, “afortunadamente se va a pasar”, “te comportas como un adolescente” son algunas frases referidas a quienes se encuentran entre los 12 y 15 años de edad pero dirigidas a los adultos cuyo comportamiento social se considera inadecuado, y que dan por hecho que los actos “inmaduros” son propios de los adolescentes, pero coincidiendo con la percepción de los adultos, los adolescentes se consideran “rebeldes”, “desastrosos”, “relajientos”, “que están en contra de los adultos y las reglas”.

No obstante, el comportamiento social de los adolescentes es resultado de la coerción y presión, entre otros mecanismos, que los adultos ejercen desde distintos ámbitos, incluso los institucionales. La mayoría de las actitudes sociales negativas adoptadas por los adolescentes para legitimarse como adolescentes ante sus pares y los adultos, son las que los adultos definen y aplican a este grupo; por ejemplo, las actitudes temerarias o que ponen en riesgo su integridad física (como incursionar en una propiedad privada, robar, *grafitear* un edificio público, consumir alcohol, fumar tabaco, consumir alguna droga, ver pornografía o tener relaciones sexuales de riesgo).

A continuación se explica la manera en que el Estado mexicano atenta por acción y omisión contra el principio jurídico del *interés superior del menor* al elaborar

concepciones prejuiciadas de la edad (a través de la escuela secundaria y los medios de comunicación) y promover con ello estereotipos discriminadores que conducen a la construcción de una idea estigmatizante de la etapa de la adolescencia y de los adolescentes. Para demostrar lo anterior se analizan los contenidos de la asignatura Formación Cívica y Ética de educación secundaria y de algunos programas de televisión.

2. *Interés superior del menor*

El *interés superior del menor* es un principio jurídico, acuñado desde el campo del derecho internacional². Es uno de los recursos al que se han acogido los juristas internacionalistas en casos de abuso contra los derechos de los menores de edad. Este principio se consagra en el Artículo 3º, Inciso 1, de la Convención sobre los Derechos del Niño de 1989³, que a la letra dice:

“En todas las medidas concernientes a los niños que tomen las instituciones públicas o privadas de bienestar social, los tribunales, las autoridades administrativas o los órganos legislativos, una consideración primordial a que se atenderá será el interés superior del niño.”

Este recurso no sólo hace a los menores de edad sujetos de protección especial, sino plenos sujetos de derecho, pues en el mencionado principio se entiende que la obligación de los Estados es garantizar el ejercicio de los derechos humanos de los niños. De esta manera, se determina que ni el interés de los padres, ni el de la sociedad y el Estado pueden ser considerados prioritarios ante el interés *superior del niño*, al contrario: lo que crean los padres, sociedad y Estado queda en segundo orden, primero está lo que convenga al menor. Están obligados a obedecer este principio en primer lugar la familia, en segundo lugar el Estado y en tercer lugar la sociedad.

Al respecto, la jurista Gloria Baeza Concha dice⁴ que el *interés superior del niño* es el conjunto de bienes necesarios para el desarrollo integral y la protección de la persona del menor de edad y, en general, de sus derechos, que buscan su mayor bienestar.

Amparándose en este principio jurídico se ha fallado en contra de Estados (y se les ha sancionado y obligado a resarcir daños) que lo han violado. Por ejemplo, en 2003, la Corte Interamericana de Derechos Humanos falló en contra del Estado argentino y lo obligó a pagar una indemnización a la familia de Walter David Bulacio, de 17 años de edad, quien el 19 de abril de 1991 fue detenido en una *razzia* y murió seis días después, luego de haber permanecido incomunicado y recibido agresiones físicas de los agentes policiales.

En 2005 se falló en contra de Guatemala en el caso Villagrán Morales y otros niños de calle ⁵, por la muerte de Henry Giovanni Contreras, Federico Clemente Figueroa Túnchez, Julio Roberto Caal Sandoval, Jovito Josué Juárez Cifuentes y Anstrau[n] Aman Villagrán Morales. La Corte consideró que los menores fueron víctimas de doble agresión; por su muerte y porque no contaron nunca con la protección del Estado, el cual no evitó que vivieran en la calle, porque no les aseguró las condiciones mínimas necesarias para llevar a cabo un proyecto de vida e impidió con ello el *desarrollo armónico de su personalidad*.

De la misma manera, el 21 de septiembre de 2006 se falló en contra de Honduras, por la muerte de Marco Antonio Servellón García, de 16 años de edad, y Rony Alexis Betancourt Vásquez, de 17. La Corte determinó, igual que en el caso guatemalteco, que los hechos ocurrieron dada la condición de minusvalía social y económica de las víctimas, ya que el Estado no fue capaz de proporcionarles un ambiente en el que tuvieran acceso a servicios y bienes esenciales, privándolos con ello de la posibilidad de emanciparse y contar con un proyecto de vida para desarrollarse.

En los casos de Guatemala y Honduras se acepta que aun en ausencia de intencionalidad del Estado, éste es responsable de hechos violatorios a los derechos de los menores.

Con el precedente de este tipo de fallos se explica a continuación el caso de la violación que de los derechos de los menores de edad hace el Estado mexicano, a través de los discursos de la escuela secundaria y del contenido de algunos programas de televisión.

3. El *deber ser*

La institución y su adolescente deseado

El Estado, como sistema, se integra con instituciones socializadoras que mantienen relación e interacción constante⁶. Mediante las instituciones se dan a conocer los valores, normas y reglamentos que deben adoptar los integrantes de la estructura social. La institución, por lo tanto, señala el comportamiento ideal que debe observar cualquier integrante de la sociedad para no ser objeto de corrección o castigo. La escuela y la familia son las dos instituciones sociales de mayor credibilidad para el adolescente respecto de las recomendaciones acerca del comportamiento adecuado a su edad⁷

En la escuela el adolescente mantiene relaciones con iguales y con adultos diferentes de sus padres (los profesores). Si en la familia se inicia la socialización y la filtración de los valores éticos y culturales del ámbito social, el proceso continúa en la escuela y se refuerza con los medios de comunicación.

4. El adolescente problemático y confuso en el *ser*

Los discursos institucionales contradictorios. La asignatura Formación Cívica y Ética

En general, el contenido del Plan de Estudios de la asignatura Formación Cívica y Ética está destinado a formar un sujeto ideal, que cumpla con todas las reglas que la sociedad impone, tanto en el ámbito personal como en el social, los valores que debe considerar adecuados, los comportamientos individuales y personales que debe adoptar, los proyectos y planes en los que es deseable que se involucre; en

fin, un conjunto de informaciones que se consideran son necesarias para el proyecto de vida del estudiante desde el plano personal al social, pasando por grupos de pertenencia como los pares, amigos y la familia. En los contenidos se le señala al estudiante lo que debe ser importante para él y la manera en la que puede resolver los conflictos de “su edad”, se describe explícitamente la etapa de la adolescencia y las implicaciones que ésta tiene para el sujeto.

¿Quién soy? es una de las preguntas detonadoras de las que se parte para explicar el significado de la adolescencia y el ser adolescente. La institución le responde al estudiante que la adolescencia es “una etapa que implica retos, responsabilidades y riesgos”⁸. También en este discurso se asigna el problema de las adicciones sólo a la adolescencia y excluye de esta práctica a las demás categorías. La institución parte de la idea que el estudiante se encuentra en una etapa de búsqueda y de confusión y por ello es necesario fomentar el cuestionamiento acerca de la identidad. De esta manera, la escuela se refiere a la etapa en un sentido negativo, pues la considera una “etapa de confusión”. Textualmente, en los contenidos del Programa se explica que:

“El propósito central de este tema es comunicar a los estudiantes que la adolescencia, aunque transitoria, es una etapa crucial en la vida de las personas. Es crucial porque en ella siempre se está en la frontera de dos campos de posibilidades. **En uno, asechan riesgos y peligros que pueden afectar negativamente el resto de la vida del individuo y de quienes lo rodean; en el otro existe una amplísima serie de posibilidades de desarrollo en áreas vitales que pueden, si no se acomete conscientemente su desarrollo, ser desaprovechadas y ceder su lugar a peligros y a posibilidades negativas.** En suma, la adolescencia representa la posibilidad de arribar a la autonomía, misma que se puede conquistar durante la juventud, si se aprende a tomar decisiones responsablemente (...)”⁹

La etapa de la adolescencia se describe como crucial para la vida del individuo, pero hace énfasis en los riesgos que conlleva si no se actúa “con responsabilidad”. Por otro lado, la “amplísima serie de posibilidades de desarrollo” que se anuncia en la explicación, no se observa en la vida real, pues según los resultados generales de la Encuesta Nacional de la Juventud¹⁰ en la adolescencia se obtiene el primer trabajo, pero bajo condiciones de abuso, por un salario inferior al mínimo, en el sector informal y sin contrato (y la mayoría de los que logran un contrato no cuenta con los servicios mínimos de salud); además, sólo 3% de los jóvenes dice que no hay violencia en la familia. Esa es la “amplísima serie de oportunidades” que orilla al egresado de secundaria a desertar del sistema escolar, porque al terminar la escuela secundaria no hay suficientes escuelas de educación media superior que cubran la demanda escolar. Tampoco en su comunidad existen lugares de esparcimiento, bibliotecas, etcétera.

De este modo, en el discurso escrito se propone construir un sujeto en la idealidad, pero la vida real lo enfrenta a situaciones opuestas, creadas por el mismo sistema social, y la escuela no le indica una vía para enfrentarlas; por el contrario, le muestra un mundo colmado de oportunidades y le aclara que si no las aprovecha es responsabilidad suya. Eso sin contar con que en la propia escuela se presenta un sistemático abuso de poder por parte de algunos profesores.

5. Los profesores de educación secundaria

Algunos profesores de educación secundaria tienen una visión negativa de la adolescencia, la consideran “una etapa llena de contradicción, transición, indecisiones, de búsqueda de identidad, de poco desarrollo intelectual”¹¹. Como si ser adolescente fuera una situación incompleta y defectuosa, dicen que: “hay poco desarrollo intelectual, aún no se tiene identidad, es una etapa de transición”¹².

En general, para los profesores de educación secundaria los adolescentes están en busca de su identidad, son rebeldes, sinceros, impulsivos, confiados, preguntan y cuestionan todo y hacen lo contrario a lo que los adultos les indican, son menos

tímidos que los niños, no ponen atención en clase, se distraen y platican mucho, tienen problemas con la noción de autoridad, comportamientos agresivos que se traducen en peleas con pares, profesores y padres; todos esos problemas tienen un precursor común: el fracaso del núcleo familiar para orientar y dar protección a sus miembros menores de edad¹³.

6. La escuela y su discurso discriminador y contradictorio

Para explicar la manera en que la escuela incurre en la elaboración de conceptos discriminatorios se explica lo que desde el ámbito jurídico se entiende como discriminación:

“...se entenderá por discriminación toda **distinción, exclusión** o restricción que, basada en el origen étnico o nacional, sexo, **edad**, discapacidad, condición social o económica, condiciones de salud, embarazo, lengua, religión, opiniones, preferencias sexuales, estado civil o cualquier otra, tenga por efecto impedir o **anular el reconocimiento o el ejercicio de los derechos y la igualdad real de oportunidades** de las personas. También se entenderá como discriminación la xenofobia y el antisemitismo en cualquiera de sus manifestaciones.”¹⁴

Si aceptamos, acogiéndonos a lo que jurídicamente se entiende por *discriminación*, que una forma de discriminación es la distinción por edad y la exclusión, entonces el Estado, a través de la institución escolar, discrimina a los adolescentes, pues en el contenido de la asignatura Formación Cívica y Ética considera a la adolescencia como una etapa problemática, llena de confusiones y, se enfatiza, en la que los sujetos sociales están más expuestos a las adicciones y a las actividades de riesgo, como mantener relaciones sexuales sin protección; de esta manera, se relaciona a la adolescencia con problemas de adaptación. El Estado discrimina a los adolescentes al excluirlos de las oportunidades de desarrollo social que está obligado a darles. La discriminación, además de

contravenir una ley federal, es un acto que atenta contra el principio internacional del *interés superior del menor*.

En México las ineficientes políticas públicas de desarrollo excluyen a los menores de edad, pues en ellas los adolescentes parecen no existir o su existencia es difusa. Además, se considera a la etapa como problemática en sí misma, pues la mayoría de los programas de desarrollo dirigidos a los adolescentes se conciben desde la idea que los adolescentes son problemáticos para el orden social. De este modo, los planes se destinan a prevenir adicciones, alcoholismo, embarazos no deseados, violencia y situaciones similares, como si esos problemas fueran exclusivos y propios de la etapa. Los planes de desarrollo cultural, deportivo y recreativo son notables por su ausencia; un ejemplo notable son las zonas periféricas del Distrito Federal y áreas aledañas del Estado de México, donde hay insuficientes centros escolares y, por supuesto, centros deportivos, recreativos y culturales que coadyuven en el desarrollo físico y mental del adolescente.

En las delegaciones políticas con altos índices de marginación y mayor número de población adolescente (Gustavo A. Madero, Iztacalco y Venustiano Carranza, por ejemplo) la población adolescente comparte los escasos parques públicos que existen con los narcomenudistas, quienes los han convertido en sus centros de operación. En la mayoría de esos lugares los juegos para el ejercicio y el “sano” esparcimiento, están desvencijados y oxidados; en las resbaladillas se apostan los narcomenudistas a interceptar a sus futuras víctimas-clientes. En este panorama transitan los adolescentes en su debate entre el “deber ser o el deber hacer y lo que se quiere o lo que realmente se hace y se puede hacer”, pues la información que reciben desde la institución constantemente los confronta con sus vivencias cotidianas en espacios públicos, como calles, parques, plazas comerciales, antros. Solos o acompañados por amigos o compañeros de grupo, los adolescentes se mueven entre lo que se les dice que deben hacer y el desear hacer o el hacer lo contrario; esto último bajo las presiones sociales que los orillan a convertirse en sujetos indeseables, y es el mismo Estado que le impone los elementos para ello,

pues enuncia el “di no a las drogas” pero no les ofrece espacios de desarrollo deportivo y recreativo que los aleje de ellas.

7. “Y soy rebelde...”

La televisión y su estereotipo de adolescente

Si bien la familia y la escuela son agentes de socialización, cuya función principal es la transmisión de valores acordes a los modelos preconcebidos para el funcionamiento de la sociedad, la televisión, en este sentido, juega un papel muy especial. Si bien es cierto que actualmente los adolescentes, más que otros grupos, son asiduos usuarios de *internet*, los videojuegos, aparatos tecnológicos como el *Ipod*, *mp3* y sobre todo del teléfono celular, en la televisión se concentra gran parte de lo que le importa al adolescente¹⁵.

La televisión tiene especial relevancia respecto del uso que los adolescentes le dan a sus contenidos, pues a menudo éstos son utilizados para interpretar la realidad que le circunda y para entender su contexto social, ya que de la programación retoman modelos con los cuales identificarse por ejemplo, con personajes de la programación, de la barra infantil o la destinada a los jóvenes, que son semejantes a él en edad; aunque en ocasiones también se identifican con personajes que no pertenecen a su mismo rango generacional.

En algunos contenidos televisivos se presentan personajes adolescentes que muestran un comportamiento negativo exacerbado. En la publicidad, telenovelas, series o en películas se exhibe a adolescentes “desadaptados” e involucrados con las drogas, sea como consumidores o como distribuidores. Sobre todo en las series estadounidenses, muy vistas en México, se que proyecta un tipo de adolescente problemático, indeseable e inadaptado, y son estas series las que precisamente llegan a la mayoría de la población. A ello se suma que los “creativos” mexicanos replican la estructura y modelo de programas importados para adoptarlos y adaptarlos en México.

Para demostrar que la televisión, igual que la escuela secundaria, crea estereotipos que discriminan a la adolescencia y al adolescente, se realizó un conjunto de entrevistas¹⁶, para conocer, entre otras cosas, el consumo de programas televisivos de los adolescentes. Los programas favoritos y que ven con frecuencia los entrevistados: *Naruta*, la telenovela *La vida es una canción*, *Los Simpson*, *Bob Esponja*, *Doctor House*, *Zoey 101*, *Dragon Ball Z*, *El manual de Ned*, *Drake y Josh*, *Los protagonistas*, *Las 7 décadas del rock*, *Las pellizcadas Márgara Francisca* y en general los canales National Geographic y Animal Planet.

Un mundo irreal y solución fácil de las problemáticas. El análisis de contenido demuestra que, con excepción de los canales National Geographic y Animal Planet, los programas en conjunto exponen situaciones problemáticas que involucran a adolescentes; no obstante, a diferencia de la vida real, esas situaciones tienen una resolución muy simple, con lo cual se envía un mensaje erróneo, pues los personajes siempre salen bien librados de las situaciones negativas provocadas o no por ellos mismos (y lo hacen de una manera fácil sin esfuerzo, pues la solución les “cae casi del cielo”) y no hay consecuencias sociales. Un mensaje peligroso, por ejemplo, es el que se envía en *Bob Esponja*, una caricatura con personajes de tintes esquizofrénicos que siempre resuelven fácilmente sus problemas. En este programa todo es inverosímil y de mensaje contradictorio¹⁷ ya que los personajes tienen actividades y responsabilidades de adultos y aspiraciones y comportamientos propios de los menores de edad.

Personajes adolescentes-estereotipos. Los adolescentes de los programas de televisión son modelados, en general, a partir de estereotipos: el adolescente que se mete en problemas en la escuela, el mal estudiante que tiene éxito con las chicas y talento musical, el buen estudiante que tiene problemas para relacionarse con sus pares, el estudiante que siempre quiere librarse de las tareas escolares y para ello hace hasta lo imposible. También se propone al adolescente sin problemas de ningún tipo que debe inventarse algo para no aburrirse (*Zoey 101*) o

cuya única preocupación es el que su fiesta lujosa le salga “a la perfección” (*My super sweet sixteen*); en general, se proyectan estereotipos de adolescentes a quienes no les falta nada, ni comodidades, ni amor, ni protección y todo su mundo es “mágico”, todos los respetan y cuentan con todo lo necesario para ser felices y desarrollarse como seres humanos, en resumen, un mundo irreal (*Zoey 101*, *Manual de Ned*, *Drake y Josh*).

Poder sobre los otros y poder para vencer a los contrarios. En las diferentes historias de los programas revisados, los protagonistas se caracterizan por salir de sus situaciones siempre vencedores, de la manera que sea, pues “el fin justifica los medios”; el personaje o los personajes principales gozan de poder sobre los otros y siempre (cualquiera que sea el camino que tomen: violencia, mentiras, dominio psicológico, etc.) vencerán a sus contrarios, encarnados, por ejemplo, en el compañero “gandalla” o en el maestro mala onda que maltrata a los estudiantes (*Dragon Ball Z*, *El manual de Ned*, *Drake y Josh*, *La vida es una canción*).

Aun cuando entre la programación que ven los adolescentes hay programas no aptos para ellos, según la clasificación de la Ley Federal de Radio y Televisión, en general los programas destinados a este rango de edad e incluso a rangos menores (*Bob Esponja*), incumplen con la función social de contribuir al fortalecimiento de la integración nacional y el mejoramiento de las formas de convivencia humana, compromiso marcado en el Artículo 5º, ya que se viola lo establecido en la Fracción II de dicho artículo, en el cual se especifica que la radio y televisión tienen la obligación de “evitar influencias nocivas o perturbadoras al desarrollo armónico de la niñez y la juventud”. Con la transmisión de estereotipos negativos de la adolescencia, además de incurrir en la discriminación por edad, se viola el artículo citado, ya que, por ejemplo, *Bob Esponja* es nociva para la construcción del ser social, pues promueve el escarnio y la burla hacia los otros.

También los programas que transmiten la idea de un adolescente problemático e insensible incumplen con el Artículo 5º y el Estado no hace valer para este efecto el Artículo 10º, que dice:

“Compete a la secretaría de Gobernación: fracción V. Imponer las sanciones que correspondan a sus atribuciones y denunciar los delitos que se cometan en agravio de las disposiciones de esta ley...”

En los casos en los que se hace valer la ley se imponen multas irrisorias a los consorcios televisivos y, lo cierto es que a los legisladores poco les importa crear y promover leyes que regulen los contenidos que se transmiten en los medios, pues algunos diputados o senadores mantienen, directa o indirectamente, negocios en los consorcios.

Al transmitir el tipo de programación comentada también se incumple el Artículo 43 de la Ley para la Protección de los Derechos de Niñas, Niños y Adolescentes¹⁸ en el apartado que a la letra dice: “Sin perjuicio de lo previsto en la normatividad aplicable a los medios de comunicación masiva, las autoridades federales, en el ámbito de sus competencias, procurarán verificar que éstos: (...) Eviten la emisión de información contraria a los objetivos señalados y que sea perjudicial para su bienestar o contraria con los principios de paz, no discriminación y de respeto a todas las personas”.

8. Consideraciones finales

El ser adolescente sin estigma

Este panorama muestra de qué manera se presenta al adolescente como sujeto “incompleto”, en un estado de ambigüedad, y se le asignan atributos que lo definen en sentido negativo, convirtiendo la personalidad del individuo en estigma y colocándolo a él en una situación de desventaja social, pues el Estado no es capaz de proveerle de un ambiente sano para su desarrollo. Institucionalmente se penaliza el trabajo para menores y se arguye que éstos tienen derecho a la satisfacción de las necesidades de alimentación, salud, educación y sano

esparcimiento para su desarrollo integral y que para ello “la ley establecerá los instrumentos y apoyos necesarios a fin de alcanzar tal objetivo”¹⁹. Sin embargo, lo anterior no se cumple y mediante esta omisión se priva a los adolescentes de un ambiente sano para su desarrollo y se propician las condiciones que los orillan a trabajar, ya sea para apoyar a la familia o para su propia subsistencia.

Tampoco la seguridad pública para los adolescentes es cumplida por el Estado, pues los mismos individuos que deben guardar y proteger a la población cometen abuso de autoridad sobre los menores.

Por último, en este trabajo se constata que desde la institución escolar, el Estado, por acción, incumple con el *bien superior del menor* al estereotipar la etapa de adolescencia y otorgarle atributos negativos; y por omisión, al no legislar en torno a los contenidos de la programación de los medios, que exhiben estereotipos de adolescentes conflictivos y vándalos o adolescentes inconscientes del mundo en el que viven, pero que al mismo tiempo transmiten la idea de un mundo dulce, confortable, irreal.

Después de estos breves, pero puntuales apuntes, quedan las siguientes propuestas.

- 1) Revisar el discurso de la asignatura Formación Cívica y Ética para reestructurar los contenidos que consideran al adolescente como problemático, indeciso y único responsable de sus actos, pues es un sujeto inserto en una estructura desfavorable para él. Debe aceptarse que el adolescente, el problemático, al que se estigmatiza, no nace, o es *por naturaleza de la etapa*, sino que los otros grupos con los que se interrelaciona contribuyen, desde sus distintos discursos, a su construcción.
- 2) Los profesionales mexicanos especialistas del derecho internacional podrían considerar la propuesta de análisis aquí vertida para un trabajo de mayor profundidad en favor de la eliminación de los estigmas sociales hacia este sector de edad, pues con la discriminación que se ejerce en la asignatura de Formación Cívica y Ética de educación secundaria y los estereotipos de

adolescentes contruidos y proyectados por la televisión se violan los artículos 3º, 19, 28, 32, y 43 de la Ley para la Protección de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes. Los artículos 5 y 10 de la Ley Federal de Radio y Televisión; los artículos 3º, 4º y 123 de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos; y los artículos 2º, 3º y 4º de la Ley Federal para Prevenir y Eliminar la Discriminación. Y, en esencia, se atenta contra *el bien superior del menor*, en el caso de los adolescentes.

NOTAS:

¹ Berger y Luckmann, *La construcción social de la realidad*, Argentina, Amorrortu, 1999, 232 p.

² La primera Declaración que consagró los derechos de los menores de edad fue la Declaración de Ginebra sobre los Derechos de los Niños, aprobada el 26 de diciembre de 1924. Posteriormente el 10 de diciembre de 1948 la Asamblea General de la ONU aprobó la Declaración Universal de Derechos Humanos que implícitamente incluía los derechos del niño. El 20 de noviembre de 1959 la Asamblea General de la ONU aprobó la Declaración de los Derechos del Niño. Más adelante se establece la Convención sobre los Derechos del Niño, adoptada y abierta a la firma por la Asamblea General de la ONU el 20 de noviembre de 1989, cuya entrada en vigor se produjo a 9 meses de su adopción, el 2 de septiembre de 1990, esta Convención es un instrumento normativo, internacional, coercitivo y vinculante para los Estados partes.

³ Esta Convención es el tratado internacional que presenta mayor ratificación en el mundo, ya que todos los Estados, excluyendo Estados Unidos y Somalia la han ratificado. Adoptada y abierta a la firma por la Asamblea General, en su resolución 44/ 25, el 20 de noviembre de 1989.

⁴ “En interés superior del niño: Derecho de rango constitucional, su recepción en la legislación nacional y aplicación en la jurisprudencia”, en Revista Chilena de Derecho, 2001, Vol. 28, número 2, p. 356.

⁵ Sentencia del 19 de noviembre de 1999.

⁶ Para este trabajo se considera sistema como el conjunto de elementos que mantiene relación e interacción constante. Ver Bertalanffy, Ludwig von, *Teoría General de los Sistemas*, México, FCE, 2006, 356 p.

⁷ Pérez Mendoza Araceli, Yo soy...adolescente. Exploración de la representación que de sí mismos y sí mismas tiene un grupo de estudiantes de educación secundaria de tercer grado, de escuelas urbanas del Distrito Federal y Estado de México, Tesis para obtener el grado de Doctor en Ciencias Políticas y Sociales con orientación en Ciencias de la Comunicación, México, FCPyS UNAM, 2010, p. 135.

⁸ “(...) una etapa que implica retos, responsabilidades y riesgos, a fin de que tengan cabida las diferentes formas de vida de los jóvenes en el contexto nacional. También con información confiable, se preparará a los estudiantes para que sus decisiones, actitudes y acciones sean respetuosas y responsables hacia sí mismos y hacia los demás. Las áreas que habrán de abordarse son: trabajo, estudio y esparcimiento, sexualidad y prevención de adicciones; todas ellas tienen que ver con la vida personal de los jóvenes. Se buscará que los estudiantes tengan conciencia de la trascendencia de sus actos. El tratamiento didáctico de esta temática está basado, en buena medida, en la investigación que los propios alumnos lleven acabo sobre su entorno social.” Concepto de adolescencia en *Programas de estudio comentados* SEP-Educación secundaria.

⁹ Formación, cívica y ética, en *Programas de estudio comentados*, Secretaría de Educación Pública- Educación secundaria, 1ª. reimpresión, 2000, p. 24

¹⁰ Pérez Mendoza, opcit, p. 120.

¹¹ Pérez Mendoza, *op. cit.*, p. 82-93.

¹² *Ibídem.*

¹³ Para conocer las entrevistas completas de profesores, ver apéndice electrónico en Pérez Mendoza, *op. cit.*

¹⁴ Ley Federal Para Prevenir y Eliminar La Discriminación, Cámara de Diputados del H. Congreso de la Unión, Secretaría General, Secretaría de Servicios Parlamentarios, Centro de Documentación, Información y Análisis *Última Reforma DOF 27-11-2007*

¹⁵ Pérez Mendoza, *op. cit.*, pp. 131 y 138.

¹⁶ Con un conjunto de 12 adolescentes de entre 14 y 16 años, del Distrito Federal y la zona conurbada del Estado de México.

¹⁷ Que puede caer en la metáfora del doble vínculo. Véase *double bind*, teorizado desde la Escuela de Palo Alto.

¹⁸ Título Tercero, Capítulo Primero, párrafo B Sobre los Medios de Comunicación Masiva.

¹⁹ Mencionado en el Artículo 123, párrafo 1º. Del Trabajo y de la Previsión Social en la *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos*, editada por la Cámara de Diputados del Congreso de la Unión, marzo 2001.

Datos de la autora

Araceli Pérez Mendoza

Doctora en Ciencias Políticas y Sociales

y Maestría en Comunicación, Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, UNAM

Diplomada en:

1. Protocolos internacionales para la protección de las niñas, niños y adolescentes, Instituto de Investigaciones Jurídicas, UNAM

2. Museología

Instituto Nacional de Antropología e Historia, Dirección de Etnología y Antropología Social

3. Creación pictórica

Instituto Cultural Helénico, A.C.

Entre algunas de sus publicaciones se encuentran:

1. Estudio exploratorio para conocer las principales problemáticas que enfrentan los jóvenes en la Ciudad de México. Publicado como material anexo de las Memorias del Tercer Foro de Jóvenes: "Oportunidades hacia el nuevo sexenio". Consulta en: <http://www.cddhcu.gob.mx/museoleg/>

2. Exploración de las problemáticas discutidas en el taller El Congreso de los jóvenes, durante el período 1994-2004, Museo Legislativo "Los Sentimientos de la Nación". Publicado en: *Memorias 10 años Los Sentimientos de la Nación*, México, Cámara de Diputados, 2004.

3. Taller El Congreso de los Jóvenes, publicado en: *Memorias 10 años Los Sentimientos de la Nación*, México, Cámara de Diputados, 2004.

4. Entre el deber ser o el hacer y lo que se quiere o lo que realmente se hace,

Introducción al tema Sexualidad, Memorias del Segundo Congreso de [I@s](#) adolescentes: Opciones y decisiones, “Los Sentimientos de la Nación”, Museo Legislativo, Talleres Gráficos de la Cámara de Diputados, México, 2002.

5. Introducción temática. Memoria del Segundo Foro de Jóvenes: Realidades y oportunidades, “Los Sentimientos de la Nación”, Museo Legislativo, Talleres Gráficos de la Cámara de Diputados, México, 2003.

6. Introducción temática. Memorias del Tercer Congreso de las niñas y los niños, tema: Legalidad: en la escuela, en la casa, en la calle, “Los Sentimientos de la Nación”, Museo Legislativo, Talleres Gráficos de la Cámara de Diputados, México, 2004.

7. Apéndice estadístico del Contexto sociodemográfico de los y las adolescentes participantes en el Tercer Congreso de [I@s](#) adolescentes con el tema “La familia: una mirada adolescente”, Memoria editada por el Museo Legislativo “Los Sentimientos de la Nación”, impreso en los Talleres Gráficos de la Cámara de Diputados, México, 2005.

Coordinadora de los Congresos

1. Tercer Foro de los Jóvenes, tema: Oportunidades hacia el nuevo sexenio
Cámara de Diputados, LIX Legislatura, 2 de junio de 2006

2. Tercer Congreso de [I@s](#) adolescentes, tema: La familia: una mirada adolescente
Museo Legislativo “Los Sentimientos de la Nación” Cámara de Diputados
Ciudad de México, 2-3 junio de 2005.

3. Tercer Congreso de las niñas y los niños, tema: Legalidad: en la escuela, en la casa, en la calle
Museo Legislativo “Los Sentimientos de la Nación” Cámara de Diputados,
20 al 21 de mayo de 2004

4. Segundo Foro de Jóvenes: Oportunidades y realidades
Museo Legislativo “Los Sentimientos de la Nación” Cámara de Diputados, Ciudad de México, 9 de mayo de 2003.

5. Segundo Congreso de las y los adolescentes: Opciones y decisiones
SEP-Cámara de, Diputados, Ciudad de México, 22 al 24 de mayo de 2002.

6. Segundo Congreso de las niñas y los niños, tema El juego
SEP, Cámara de Diputados, Ciudad de México, 16, 17, 18 de mayo de 2001.

7. Primer Foro de jóvenes
Ciudad de México, 2000, Museo Legislativo “Los Sentimientos de la Nación” , Cámara de Diputados, 17-19 de mayo de 2000.

8. Primer Congreso de [I@s](#) adolescentes
Cámara de Diputados, SEP, I Legislatura del D.F., Comisión de Derechos Humanos, La Casa del Árbol, Cámara de Diputados, Ciudad de México, 25 de noviembre de 1999.